



TEMPELHOF

SCHOENBERG

KREUZBERG

WILMERSDORF

NEUE
DRÜCKSTADT

CHARLOTTENBURG

DRÜCKSTADT

TIERGARTEN

BERLIN

MOABIT

Plan Für Gross. Berlín

Albert Speer

1937-1943

Maqueta

Escala:	1:4000 aprox.
Dimensiones:	No determinadas.
Materiales:	No determinados.
Presentación:	Los modelos realizados del proyecto fueron presentados a Adolf Hitler en sucesivas ocasiones, así como a los altos mandos del tercer Reich.
Estado:	Modelo original, desaparecido. Sólo se conservan fotografías de los modelos y dibujos realizados.

El 30 enero de 1937 Hitler informa al Reichstag sobre el Plan de modernización de Berlín: Alemania, la nueva capital de Europa, que dominaría política, económica y culturalmente Europa, desde la nueva Alemania. La ciudad tendría las funciones de una metrópoli moderna y Speer fundaría en ella los monumentos, palacios y plazas que serían el foco y centro simbólico de un continente centralizado, industrializado y movilizad.

Speer superó la visión del Hitler y planeó equipar la ciudad de Berlín con la infraestructura metropolitana que tanto necesitaba. Speer expandió la ciudad, estableciendo límites definitivos, definiendo zonas a edificar y no edificar en la extensión y agrupación de bosques públicos, parques y jardines en paisajes en forma de cuña que debían penetrar en el corazón de la capital. Las zonas separadas de la ciudad debían adquirir su unidad metropolitana por medio de dos avenidas norte-sur y este-oeste que cruzarían en puntos apropiados en el nuevo centro y por medio de cinco boulevares perimetrales.

La zonificación funcional del plan le daba absoluta prioridad al transporte masivo y las funciones urbanas básicas, y se segregaron

en zonas separadas y concentradas en vastos complejos constructivos con una sola función. A pesar de lo «moderno» que pudiera parecer el plan de Speer, evita la banal abstracción de la planificación urbana industrial moderna. En lugar de dispersar funciones en ghettos geográficamente aislados, Speer dividió los espacios laterales de las avenidas metropolitanas y boulevares en bandas paralelas de funciones que disminuían en complejidad, densidad y altura en relación al eje central a medida que se alejaban de la centralidad.

Sólo algunas partes de este gran Proyecto urbano lograron concretarse, la totalidad de los edificios construidos fueron destruidos en los bombardeos a Berlín durante la II Guerra Mundial.

Bibliografía

- ARIZMENDI, Luis Jesús. *Albert Speer, arquitecto de Hitler (una arquitectura destruida)*. Madrid: Ediciones Universidad de Navarra S.A. 1978.
- KRIER, León. *Albert Speer, Architektur 1932-1942*. Bruxelles: Archives d'Architecture moderne, 1978.
- SPEER, Albert.
- Memorias*. Barcelona: Editorial El Acanallado, 2001. Capítulo XI, Pág. 279.
- «... Al examinar mis maquetas de los edificios de Berlín, Hitler se sintió atraído magnéticamente, por así decirlo, por la parte del proyecto urbanístico: la futura sede central del Reich, que debía atestiguar durante cientos de años el poder alcanzado en su época. Al igual que la residencia de los soberanos franceses cierra urbanísticamente los Campos Elíseos, en el punto de mira de la gran avenida debían agruparse todos los edificios que Hitler deseaba tener cerca, como expresión de su quehacer político: la Cancillería del Reich para la dirección del Estado; el Alto Mando de la Wehrmacht, con jurisdicción sobre los tres Ejércitos, y tres cancillerías más: una para el Partido (Bormann), otra par el protocolo (Meissner) y otra para sus asuntos personales (Bouhler).»

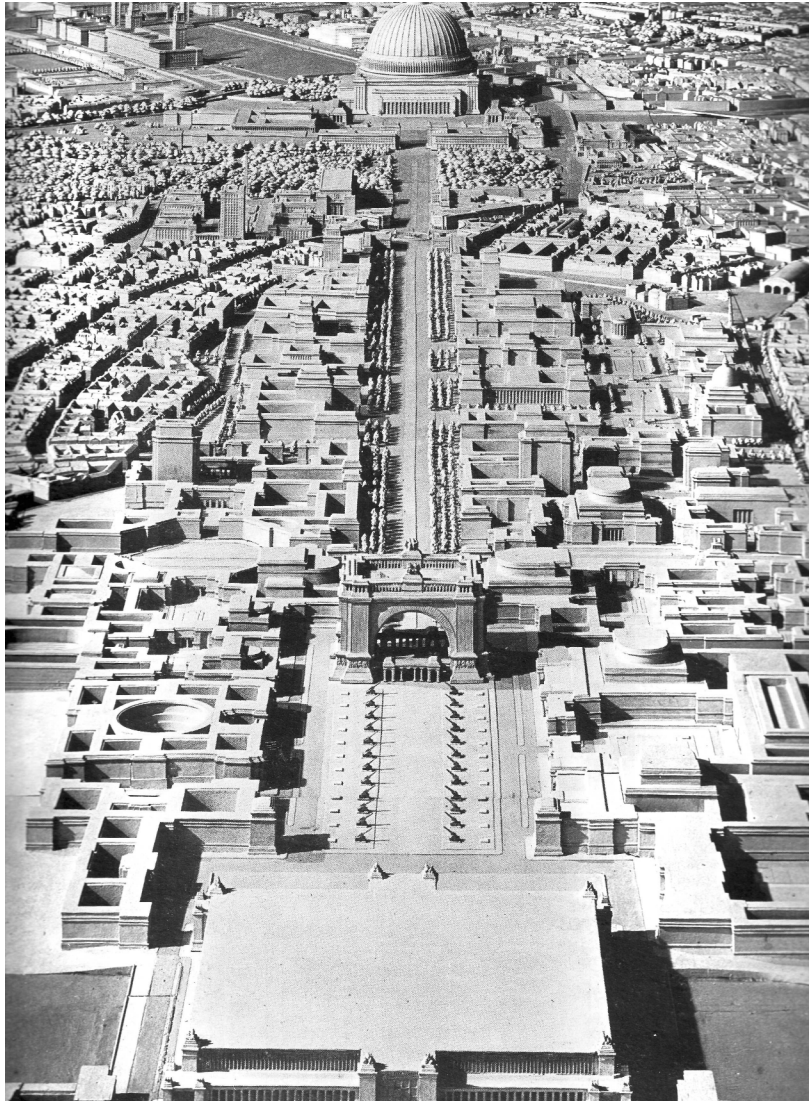


Hitler junto al arquitecto A. Speer observando la maqueta.

Memorias. Barcelona: El Acanillado, 2001. Capítulo XI, Pág. 283.

Speer, comenta respecto al Grosse Halle, «El 20 de abril de 1937, día de su cumpleaños, le entregué alzados, plantas, secciones y una primera maqueta. Se mostró entusiasmado y únicamente puso reparos a que firmara los planos con la fórmula: —Elaborados a partir de las ideas del Führer— ... Se construyeron maquetas parciales a partir de los planos y en 1939 habíamos terminado una de casi tres metros de altura que reproducía el exterior y otra el interior. El suelo de esta última era extraíble, lo que permitía apreciar el efecto que causaría. Durante sus numerosas visitas, Hitler no se privó jamás del placer de embriagarse largo rato con la contemplación de las dos maquetas...»

Verónica Esparza, estudiante del Master Historia,
Arte, Arquitectura y Ciudad. Fundación UPC



Plan Für Gross, Berlin. Detalle del área principal.